

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIO MENSUAL DE LA SUSCRIPCIÓN.
Madrid 6 rs. Prev. 8 Estranj. y Dtr. 20.
LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE ADMITEN:
En la Administrac. calle del Rubio, núm. 23, y
En el Pabellón de la Plaza de Santa Ana.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

FORMA DE HACER LA SUSCRIPCIÓN.
Entregando en importe en Madrid, o enviando
en metálico, libranza o sellos del correo,
a la Administracion, calle del Rubio, núm. 23,
que se servirá suscribirlos que no hayan sido
previamente pagados.

AÑO XIV.—NUM. 1,056 DE MADRID.—MADRID.—VIERNES 16 DE AGOSTO DE 1861.—OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, N.º 23

EDICION DE LA NOCHE.

La Gaceta de hoy no contiene de particular alguna de interés general.

D. Isidoro Manuel de Villanueva y D. José Eugenio Calleja, a nombre de la sociedad *Caja general de imposiciones*, establecida en Madrid, han sido autorizados por el término de un año para verificar los estudios de un ferrocarril servido con fuerza animal, que partiendo de Tembleque, en la línea de Madrid a Alcañices, y pasando por Pozo-Rubio, Pedroneras, Honrubia y Cuenca, termine en Teruel. Asimismo ha sido autorizado D. Juan Bautista Herrero, vecino de Madrid, para que en el término de un año verifique los estudios de un ferrocarril, que partiendo de Sigüenza empalme en el punto que se crea mas conveniente con la línea de Tudela a Bilbao.

La escuela general de caballería, que ha residido en Alcalá de Henares tantos años, salió ayer para Valladolid, donde tiene dispuesto un magnífico local que provee a todas las necesidades de las escuelas de herradores, forjadores y clase de equitación.

Ayer fue recogido *El Constitucional* por haber publicado una carta que ha dirigido Perez del Alamo a los vocales del consejo de Loja.

Segun una correspondencia de Madrid, los 30 ó 40 penados por el consejo de guerra que deben salir muy pronto para Fernando Poo, irán a aquella isla, no a estar en una cárcel, sino a labrar la tierra, y poder realizar allí prácticamente sus ideas sobre el repartimiento de la propiedad.

Sabemos de un modo positivo, dice *La Epoca*, que el marqués de Miraflores, cuya salud está tan quebrantada, y que vendrá a Madrid en setiembre, ha manifestado su sentimiento de no poder ir a Roma, donde peligraría su salud. Presentará la dimision de su cargo a la Reina cuando pueda ofrecerla sus respetos y manifestar al gobierno los motivos, completamente ajenos a la política que le impiden continuar en la ciudad eterna.

El conde Stackelberg, ministro de Rusia en Madrid, ha levantado ya su casa en la capital hoy del reino italiano y pasado a tomar las aguas de Spa. Sus equipajes han llegado ya a Valencia y en setiembre vendrá el conde Stackelberg con su familia a Madrid. No es cierto que haya pensado su gobierno en dejarlo en Turin. Todas las noticias son de que la Rusia no piensa por ahora reconocer los hechos ocurridos en Italia.

El antiguo presidente del ayuntamiento de la Coruña y conocido comerciante D. Manuel Mellado ha fallecido a los 71 años, víctima de una penosa enfermedad. Era el último que quedaba de los que acompañaron al general marqués de la Romana en su expedición a Italia el año 1809, en cuya época ya contaba algunos de servicio.

Ayer tarde ocurrió una desgracia en la bajada de Santa Cruz. Descargando un carro que contenía grandes barricas llenas de efectos de hierro, cayó una de ellas sobre el mozo que se ocupaba en esta operacion, y segun uno de nuestros colegas ha oido decir, le fracturó ambas piernas.

El Clamor dice que una de las primeras medidas que el gabinete presentará a las Cortes, será una ley de orden público, concebida naturalmente bajo el punto de vista de una política de enérgica resistencia. Nuestro colega ha sido mal informado y semejante noticia carece de todo fundamento. El gobierno, que ni siquiera ha acudido al estado de sitio ni saliéndose de las leyes ha adoptado la mas leve medida arbitraria, cree que tiene bastante con la legislación hecha en Cortes y aplicada rectamente para hacer frente a todos los esfuerzos de los trastornadores del orden público. Difícilmente pueden presentarse en nuestro país sublevaciones de un carácter mas grave que la última de Andalucía, y allí se está viendo como para castigar a los autores de ella e impedir que otros sigan su ejemplo, bastan los medios legales que tiene el gobierno y los elementos de orden que encierra la sociedad española.

Segun los datos oficiales que trae el *Memorial de Infantería* han solicitado el retiro en el pasado mes de julio un coronel, un teniente coronel, un primer comandante, diez segundos y siete capitanes.

Se ha autorizado al comandante general de las fuerzas de ocupacion de Tetuan a que conceda permiso a un jefe y dos oficiales por cuerpo, con dos meses de licencia para asuntos propios y goce de medio sueldo.

Ayer tarde dió la compañía del señor Cimiselli su funcion de despedida en la plaza de toros, siendo los ejercicios tan variados y aplaudidos, como escasa la entrada. Si, como se dice, le ha costado al Sr. Cimiselli la exorbitante suma de noventa mil reales por arriendo del local únicamente, puede asegurarse que ha trabajado para la empresa que tiene la plaza aun por tres años. En la funcion de ayer echamos de menos al aéreo gaditano Wealing,

que está disfrutando de la luna de miel con su caracitadita Srta. Bertal, un aplauso en el circo de Paul en esta temporada.

Dice *La España Militar* refiriéndose a noticias de Tetuan:—«Se espera la aprobacion del plano de las fortificaciones. Es fama que el consúl inglés, durante los dos meses que pasara en compañía del emperador marroquí le inclinara a pagar a España mensualmente. Los kabilas obran entrelanto con la crasa ignorancia que les distingue. Quiéren ver libre a Tetuan, y se niegan a pagar la contribucion al emperador.»

En el mercado de granos de Madrid se han vendido hoy 955 fanegas de trigo de 51 1/2 a 53 1/2 rs. quedando por vender sobre 406 fanegas; la cebada de 28 a 29 rs. fanega; y la algarroba a 58.

Dice un periódico, refiriéndose a carta de Tetuan, que iban a ser relevados tres batallones de cazadores, entre otros el de Llerena, que pasará, se dice, de guarnición a Barcelona.

Vuelve a escasear en Madrid la moneda gruesa de plata, al paso que la del oro circula con profusion; así es, dice uno de nuestros colegas, que la tienda de pesos duros ó de napoleones tiene de premio en el cambio 74 rs. y 40 la de oro.

Parece que ha de aumentarse la fuerza efectiva de la guardia civil, y se ha consultado el modo con que se ha de proceder a la nueva organizacion de este cuerpo, en vista del aumento que ha de recibir. Así lo dice *La Epoca* de anoche. *La España Militar* dice terminantemente que ya se ha cursado la real orden, por la que se aumentan a la fuerza orgánica de la guardia civil 1,000 plazas de infantería las que en 1.º de enero se hallarán en aptitud de prestar el servicio especial de su instituto.

Está aprobada una propuesta de 41 sargentos de infantería ascendidos a subtenientes, la cual se publicará en breve.

Los artistas no pierden el tiempo en el Escorial. Hemos oido hacer grandes elogios de algunos estudios que para un cuadro pinta del natural el señor Sanchez Blanco: el Sr. Benjumea concluye el que, por encargo de S. M., está pintando hace años, que regularmente veremos en la próxima exposicion: el Sr. Ibañez, joven tambien conocido en las artes, pinta el interior de la biblioteca del monasterio; y por último, el joven Ponzano, discípulo del Sr. Sanchez Blanco, se le ve con fra-

cuencia tomar del natural bonitos puntos de vista.

Una carta de Nápoles fecha 7 del corriente dice que ascienden a 60,000 los soldados que defienden la independencia de aquel país. Solamente en las llanuras de la Corona hay de 8 a 9,000 hombres.

La Epoca califica con razon de altamente improbable y destituida por lo tanto de fundamento, la siguiente noticia que le trasmiten de Turin:—«Se asegura que el general Cialdini preguntó si se opondrían los franceses a la invasion del territorio pontificio, y que la respuesta fué negativa, alentándole por el contrario para que emprendiera las operaciones.»

El teatro del Liceo de Barcelona sigue adelantando en su reedificacion, ocupándose multitud de trabajadores en sus obras. Al fin se ha decidido que la cubierta del edificio sea de hierro, como mas a propósito para resistir un incendio.

Segun despachos recibidos anoche, SS. MM. y AA. continuaban en Búrgos sin novedad en su importante salud.

Anoche hemos recibido los siguientes **DESPACHOS TELEGRAFICOS:**

Constantinopla 14.
El príncipe de Montenegro ha aceptado aunque con dificultad, una entrevista con Omer-Baja en Zabliac. Omer-Baja llegó con una grande comitiva, pero esperó en vano al príncipe que protestó motivo de salud para no acudir. Omer-Baja irritado se prepara a recomenzar la guerra. El papel moneda está distribuido en las provincias, pero la Puerta para disipar las repugnancias del pueblo, se dispone a establecer la amortizacion de dicho papel.

Berlin 14.
A pesar de la prohibicion de la autoridad Varsovia ha celebrado la fiesta nacional de la polonia. Todas las tiendas estaban cerradas como igualmente la Bolsa. Un gran concurso de gente se dirigió a las iglesias. La ciudad fué iluminada por la noche. Las principales calles estaban ocupadas por una fuerza militar imponente con artillería. Se hicieron algunas prisiones.

Las compañías ecuestres que dirigen respectivamente los señores Price y Cimiselli tratan de invernar en Sevilla, a cuya ciudad ha llegado segun parece el primero de los dos directores para tratar de la ereccion de un circo, mientras que el segundo ya lo tiene preparado. Los sevillanos, tendrán pues, donde pasar buenos ratos, porque am-

bas compañías son de primer orden, siendo difícil decir cuál de las dos vale mas.

En la subasta de fincas del Estado, celebrada el miércoles en Valencia, e-taba comprendido el arruinado casti- llo de Montesa, que perteneció a la or- den militar del mismo nombre. Sabe- rido de que aquel monumento históri- co iba a venderse quizás para desaparecer, se apresuró el señor marqués de Ben- mejiel de Sistol a hacer proposiciones, logrando al fin quedarse el remate a su favor. El señor marqués se propone restaurar aquel resto monumental de la historia del país.

A las nueve y media de la noche del 12, estaba Joaquín José de Silva hablando con su mujer Eufenia en la calle nueva de la Palma, en Lisboa, cuando acercándose un armero llama- do Jacinto Maria dos Reis, sujetó la cabeza de la mujer y dió a esta un beso en los labios, y en seguida Manuel Figueiro dependiente del arsenal, que pasaba por allí, se dispuso a hacer lo mismo. El marido que se habia atur- dido un momento, empezó a bastonazos con los besuqueadores, que fueron al cabo llevados a la cárcel donde no les costará cada beso menos de 12,000 reis.

La sociedad para la instruccion popu- lar, establecida en Madrid ha delega- do a uno de sus miembros para que plantee iguales asociaciones en las prin- cipales provincias de la Peninsula.

El domingo último se sucedió en Ma- laga, disparándose un tiro en la caba- za, un corneta del batallon provincial de aquella ciudad.

Los periódicos de Sevilla llaman la atencion del gobierno de S. M. en fa- vor de José Balfegon, individuo que asistió a nuestra gloriosa derrota de Trafalgar, a fin de que se le socorra y atienda cuidadosamente en su triste ancianidad.

En el término de Constanti, partido de Reus, parece que fué herido mortalmente un hombre por un disparo de arma de fuego que le hizo un guarda de campo despues de haberle intimado varias veces la orden de salir de un campo en el que estaba robando fruta.

El 8 acedió a bordo del buque de guerra *Pájaro*, surto en las aguas de Santander, un lamentable suceso, cual fué el haber sido lanzados al mar dos marineros que estaban atacando un cañon por la repentina explosión de la carga. Ambos desgraciados parece que quedarán inútiles, y en aquella ciudad se ha abierto, con la competente licen- cia, una suscripcion para socorrerlos.

LOS CALAVERAS DE ANAÑO.

NOVELA ORIGINAL.

JAVIER DE MONTEPIN.

Conel oro que habeis ganado, podriais brillar en la corte. ¿dejad a un lado el juego y ensayad el amor; si en ese terreno sois poco afortunado, volved entonces a que las cartas os consuelen. ¿Qué os parece de mi consejo, Mr. Peritus?

—Admirablemente escrito, contestó aquel, que hojeaba un tomo de Bufon.

Hector sonrió de la distraccion de su viejo preceptor, y convino en seguir los consejos del vizconde: en el instante dió libertad a Peritus, y él se despidió de su amigo para visitar el famoso parque y escurrir todos sus rincones.

A los pocos momentos vagaba por el sombrío parque reflexionando en cuanto le habia sucedido desde su salida de Bretaña, y en cuanto podia su- cedérle aun, porque nuestro heroé pertenecia a ese género de hombres en cuyas almas tienen menos luz los recuerdos que las esperanzas.

De repente le sacó de su meditacion el roce en el forraje de un vestido de seda y el cuchicheo de dos voces femeninas. Volvióse con una viveza que indicaba tanta curiosidad como inesperecia, y percibió a pocos pasos detrás de él dos mujeres jóvenes, encantadoras, vestidas con elegante sencillez, y que debian pertenecer a la mas escogida nobleza por sus maneras y porque paseaban por el parque de Versailles como por su casa.

Hector, las saludó profundamente, aunque no tenia el honor de conocerlas, y las dos jóvenes que habian sonreido de la petulancia infantil con que Hector se habia vuelto a contemplarlas sonrieron de nuevo a su saludo, porque comprendian su turbacion, muy lisonjera para ellas.

El marqués resolvió examinarlas por otras calles para no encontrarse con quien habia parecido burlarse de él, y tomó direccion opuesta, pero poco a poco detuvo su paso, volvió su cabeza observó el camino de las dos jóvenes y arregló su paseo de manera de volverse a encontrar con ellas, lo que le convenció de que ambas eran encantadoras y una especialmente. Esta era alta, esbelta con cabellos rubios, ojos azules, pié y mano de una pequenez fabulosa, y maneras aristocráticas en fin.

Cuatro veces en una hora la táctica de Hector le permitió encontrar a las dos bellas, sin que pareciese estudio ni afectacion. Un tesigo desinteresado no hubiera podido menos de observar que si la persecucion era maniifiesta por una parte, no se notaba deseo de evitarla por la otra.

No obstante, al quinto encuentro, Hector creyó advertir expresion de disgusto en el rostro de la mas linda de sus desconocidas, y comprendiendo que no debía ser indiscreto, se resignó a abandonar el campo de batalla, yendo a buscar a cierta distancia un banco rústico, en donde comenzó a sonar con la bella rubia.

Sonó todo el día, sonó toda la noche, y a la mañana siguiente fué a contar su aventura (la calificación era algo ambiciosa) a su amigo el vizconde de Langeac.

—¿Haced una conquista! exclamó Fernando, eso os dará valor en la corte.

—¿Si creo que le he parecido ridiculo?

—¡Bravo!

—¿Cómo bravo?

—Sin duda: lo esencial era que fijase en vos su atencion, y si os hubiese encontrado agradable a primera vista, no era de tan buen agüero. Se ha reido de voz en vuestras barbas, y eso prueba que es una mujer de la corte a la cual no desagradais.

—Interpretais de un modo las cosas.

—Como son, interrumpió vivamente el vizconde: bien comprendéis que cuando esa jóven, que ha comenzado por reirse de vos, porque os cree un humilde provinciano, os encuentre en la suntuosa galeria de Versailles los dias de ceremonia se arrepentirá de su desden: entonces vos os presentareis ante ella con osadia para hacerla enrojecer, le direis alguna frase alusiva a su falta que ella querrá reparar, y cuando las mujeres se proponen repararlas dejan caminar muy de prisa.

—No camineis vos con tanta facilidad, interrumpió a su vez Hector.

—Hay cien probabilidades contra una. En fin, ya me lo contareis, ¿no es cierto? Aguardo impaciente el fin de esta historia.

Este día a la misma hora que el anterior, Hector se dirigió al parque. Su corazón latia de temor y de esperanza y en breve de invencible emocion cuando a la estremidad de una larga calle de árboles vió dirigirse hacia él dos mujeres que reconoció por sus dos bellas desconocidas.

Se habia propuesto hablarlas, resolucio un

poco temeraria, porque no estaba acostumbrado a hablar a mujeres que no conocia, y al ver que no tenia el valor con que contaba, se encomendó a la casualidad, porque la casualidad era su Providencia desde que habia ganado al juego. Co-

menzó por poner su sombrero bajo el brazo izquierdo, arregló su corbata de encaje blanco, dió un último toque a su chupa y su casaca, y con los ojos fijos en la enramada fingiendo no haberse distraído, avanzó lentamente. Cuanto mas se aproximaba a las dos damas a Hector, este observaba que su actitud caballeresca se trastornaba en visible embarazo: las frases estudiadas se perdian en su memoria, sus mejillas se tenían de vivo carmin y su planta vacilaba a pesar suyo.

Al cruzar ante las dos jóvenes Hector les hizo un saludo mas digno del Court-Kerieux que de Versailles y la sonrisa burlona de la vispera llegó a darle el golpe de gracia.

Entonces el pobre jóven se colmó a sí mismo de duros reproches, prometiéndose ser mas atrevido en la primera ocasion, porque despues de todo no le parecia muy difícil decir a una mujer: «Sois encantadora.» La ocasion se presenta una segunda vez, una tercera, y Hector no tuvo mas valor; cuando un suceso inesperado vino en su ayuda.

Un palafrenero paseaba por el parque dos magníficos caballos que el rey de Inglaterra habia regalado al de Francia. Uno de ellos se asustó y haciendo un esfuerzo violento rompió la brida que le sujetaba, comenzando así que se vió libre a dar botes y saltos lanzándose despues a la carrera ó encañitándose y causando, en fin, el

El 13 supo en Lisboa que habían estallado graves desórdenes en Setúbal. Parecía que sobre 400 hombres de las marinas, se sublevaron pidiendo aumento de jornal, y luego, dirigiéndose a las panaderías destruyeron los pesos del nuevo sistema, suponiendo que este era la causa de la carestía del pan. Quizá tenga razón Carlos Dicken al decir que el pueblo, como entidad colectiva, es un hombre muy bruto. El gobierno hizo embarcar inmediatamente en Lisboa fuerzas de infantería y caballería que se esperaba contuviesen a los revoltosos.

Cuando haga el Sr. Vasconcellos (el malo) la segunda edición de su folleto impreso en Elvas, puede apoyar en la siguiente nota su afirmación de que es un disparate llamar pueblos hermanos a España y Portugal. «Los trovadores portugueses se complacían en escribir castellano. El castellano y el portugués no parecían dos idiomas diversos, sino dos modos del mismo idioma. En la magnífica corte del rey D. Manuel, sueña en prosa y en verso el habla de Castilla. El Cancionero de Resende está lleno de versos castellanos. La musa dramática portuguesa hace sus primeros felices ensayos en los autos de Gil Vicente, muchos de ellos en castellano, y otros en castellano y en portugués mezclados y confundidos. El primer poeta lírico portugués, el justamente celebrado Sá de Miranda, escribe gran parte de sus obras en nuestra lengua; el mismo Camoens le imita y le sigue en esto.»

La España dice, que los diarios que aquí ponen el grito en las nubes porque se los recoje, denuncia ó multa cuando faltan a la ley, no han tenido a esta fecha ni una palabra siquiera para condenar el martirologio de la prensa independiente napolitana, ni una sola frase para anatematizar la execrable tiranía de sus verdugos. «Los que estrañan, dice, que la prensa avanzada española no lance ni una palabra de censura contra el gobierno piomontés, que sus prime periódicos, encarcela a periodistas por el delito de denunciar abusos de autoridad, y consiente que cesen media docena de publicaciones por haber sido saqueadas sus oficinas, rotas sus máquinas y utensilios y apaleados sus redactores (martirologio algo mas cruel que el que ella dice que experimenta), tienen razon que les sobra. Una de dos: ó se cree ó no se cree en la libertad de escribir. Si se cree, no hay motivo ninguno para callar, cuando esa creencia nos impone el deber de condenar enérgicamente a la faz del mundo, la tiranía de quien pretenda sofocarla en cualquiera parte. Si no se cree, ¿qué viene la algazara que mueven por mañana y tarde los periódicos revolucionarios de todos colores, cada vez que uno de ellos tropieza en la fiscalía, ó es llevado al tribunal de imprenta, y condenado allí por los trámites legales?»

La armada inglesa aventaja a la francesa en un gran número de buques, entre ellos 43 navios de línea; sin embargo, la fuerza de caballos de vapor de la escuadra francesa es casi

tan grande como la de la inglesa; lo cual prueba que aquella está dentro de los adelantos modernos mas que la de la Gran Bretaña.

La Noruega goza de un privilegio particular. Cerca de los límites en donde casa toda vegetación, en las islas Lofoden, es decir, bajo el 69º de latitud, brota la cebada con tal abundancia, que es el objeto de un comercio considerable. Según el *Miththeilungen*, solo por el puerto de Trondenaes (Isa de Lindae), se le exportado para Christiania ochocientas toneladas de cebada y de patatas.

Hace pocos dias se incendió un monte cerca de Pajares, y a pesar de los auxilios que prestó la Guardia Civil y el paisanaje, así como las autoridades, el fuego duró mas de dos dias. Había sospechas de que el fuego no fue casual.

El *Contemporáneo* dice que le ha espantado la supresion decretada por el gobernador civil de Segovia de la confederacion del *Látigo Médico*. Si nuestro colega quiere quitarse de espantes, lea los considerandos de la circular del espresado gobernador; procurese y lea alguno de los números del *Látigo Médico*, ó pregunte a cualquier médico ó cirujano medianamente sensato lo que el *Látigo Médico* era. Lo que verdaderamente causaba espanto era el lenguaje que se usaba en dicho papel y las bases de la confederacion entre las cuales habia una que con indignacion rechazó. La *Correspondencia* hace cerca de un año, y por la cual se prohibia inhumanamente a los facultativos confederados prestar auxilio a los enfermos de los no confederados, en el caso de enfermar estos últimos facultativos.

Con el título de *Vulgaridad y nobleza*, acaba de publicarse en Sevilla un nuevo cuadro de costumbres, de Fernan Caballero, admirable por la verdad y la gracia de las escenas que le constituyen, y por la parísima moral que encierra.

Desde el 7 al 11 han fondeado en el puerto de Málaga los buques de nuestra armada, siguientes: vapor *Colon*, con seis cañones y 148 plazas; goleta *Santa Teresa*, con 1 y 50; corbeta *Ferrolana*, con 30 y 231, y el navio *Reina Isabel*, con 86 y 952. Todos estos buques, dice un periódico de aquella población, están cruzando las aguas de nuestra costa y en un perfectísimo estado de aseo y disciplina, conlindo además con cuantos elementos puede disponer la mejor marina del mundo. El señor brigadier comandante de este tercio y el señor capitán del puerto, con sus respectivos ayudantes, han hecho la correspondiente visita a los referidos buques, los cuales deben levar pronto sus anclas.

El gobierno portugués ha pedido autorización a las Cortes para permitir la importacion de trigo, centeno, cebada y avena en grano ó en harina hasta abril de 1862.

En la corte superior de Lima habia empezado a verse, según dice *El Eco*

hispano americano, la causa del ex-presidente Echenique, en uno de sus incidentes y en sus preliminares. La corte le puso en comunicacion con su familia. «Otra vez amenaza el Perú al Ecuador con la guerra, porque la Convencion nacional de Quito ha anulado el tratado de Mapasingue.» Siempre discordias, esclama *El Eco*, siempre guerras entre estas repúblicas!»

El corresponsal del *Diario de Barcelona* dice entre otras cosas:

«Háblase estos dias de la desaparicion de dos órganos importantes de la oposicion moderada, *El Reino* y *El Contemporáneo*; respecto a este último periódico, los que creen en ella se fundan en las palabras pronunciadas por su director en la última junta celebrada por los periódicos enemigos del gobierno. Respecto a *El Reino*, su desaparicion ha estado acordada en principio, y ó se verificará, ó de seguir viviendo, continuará con otras condiciones, es decir, aumentando su tamaño y rodeándose de una numerosa redaccion.»

Es tal y tan continuada la sequia de este verano, que el rio Ebro, caudaloso siempre, está tan falto de agua como no se ha conocido nunca: en prueba de ello, baste decir que en Zaragoza han visto cruzarlo por distintos puntos a varios carros cargados de mieses.

Ya dijimos que la distinguida y joven pianista señorita d'Herbill se disponia a dar algun concierto en la Coruña. Así lo ha efectuado, y los diarios de aquella población dicen que la niña-artista arranco nutridos aplausos del público, y vió cubierto el suelo de flores y ramilletes, que le arrojaron los espectadores.

La apertura del ferro-carril del Escorial está dando a aquel sitio grande animacion. El teatro está bastante concurrido y la compañía hace esfuerzos por agradar al público, dando funciones nuevas todas las noches. Se preparan grandes cabalgatas en burros, y hay proyectos de comidas y almuerzos campestres, con sus bailes correspondientes. Entre las familias que están de temporada cita una carta las de los duques de Medinaceli, de la Union de Cuba, marqueses de Llanos, de Morales, conde de Maule, Sotomayor, Horé, Sanchez, Marini, Corradi, Anduaga, Rios, Roldan, Alvarez, etc. Entre los jóvenes figuran Mendez Vigo, Vailan, Sanchez Blanco, Acebo Muguiro y otros.

Daoud-baja, gobernador cristiano del Libano, acababa de proceder, a la fecha del 9 del corriente, a la organizacion de los tribunales indigenas. Con tal motivo, el 7 hubo una gran solemnidad en Deir-el-Kamar, a la que asistieron las personas mas notables de los diferentes puntos de la montaña. La tranquilidad era completa en Siria.

Sin duda alguna el calor excesivo que se siente este verano ha aumentado y desarrollado la hidrofobia en la raza canina, siendo victimas de tan horrible padecimiento algunas personas que fue-

ron mordidas. Sobre todo en Cataluña es donde mas casos se han dado de tales desgracias.

Una comision de personas respetables de Nápoles se presentó hace pocos dias al general Cialdini quejándose de las prisiones del duque de Montemilio y otros personajes, y el general contestó a los comisionados: «Cuando todas las clases del pueblo están contra el gobierno, el gobierno debe dar golpes fuertes sobre los grandes para hacer temblar a los pequeños, y puesto que he entrado en las vias de rigor, no volveré atrás.»

Historiando *La Verdad* las brillantes ovaciones de que ha sido y aun está siendo objeto nuestra Reina en su viaje, dice que cada escursion de Sus Majestades a alguna de las provincias, da margen a que las diversas oposiciones (refundidas actualmente de hecho en una sola), pongan en prensa el ingenio para inventar dificultades y peligros, cuando no para soñar en misteriosas combinaciones y entrevistas, en que acaso nadie haya pensado.

Añade *La Verdad* que aunque estas, despues de todo, serian muy naturales en el estado presente de las relaciones de nacion a nacion y de soberano a soberano; aunque ningun inconveniente ni ningun riesgo pudieran tener para el país, porque el hecho de avistarse con uno ú otro monarca (por hábil y poderoso que fuese), no querría decir en manera alguna que la augusta Isabel hubiera de suscribir en nada a voluntades estranas, ni mucho menos de entrar en combinaciones políticas de que pudieran surgir un dia conflictos para la nacion, ello es que el tiempo, gran maestro de verdades, viene al cabo a demostrar, con elocuencia irrefutable, que las suposiciones y anuncios de la oposicion carecian de fundamento.

Parece que en Barcelona se trata por un rico capitalista, de levantar un grandioso edificio *ad hoc*, para establecer una fonda montada con todo el lujo y elegancia que hoy tienen tales establecimientos en las primeras capitales de Europa.

Esta tarde ha ocurrido una horrible catástrofe en la calle de la Bola. Tres albañiles estaban trabajando en el alero inferior de la casa núm. 4, que por aquella parte está a la altura de seis pisos. Uno de ellos se escurrió y el que trabajaba a su lado fué a echarle la mano para sostenerle y cayó con él al patio, quedando ambos muertos casi en el acto, pues solo a uno de ellos alcanzó la uncion. El padre de uno de aquellos desgraciados era el que quedó en el alero y presenció la espantosa catástrofe sin poder socorrer a su hijo. Espanta el dolor del pobre padre aun mas que la desgracia del hijo.

Pasado mañana salen para la Granja el señor presidente del Consejo de ministros y el señor ministro de la Gobernacion.

Ayer, según teníamos anunciado, se verificó el ensayo público de la segadora Burgess and Key, en la posesion titulada Bolbis, propia de D. Antonio

Collantes. La concurrencia fué numerosa, no obstante el gran calor que hacia, unos invitados por el apoderado general, otros atraídos por el simple anuncio de los periódicos, desde las seis de la mañana empezaron a llegar autoridades municipales, comisionados de diputaciones provinciales, propietarios distinguidos y meros gabanes. Aquello era una gran mermería, y todos rebosaban satisfaccion al ver celebrada por primera vez en las abandonadas orillas del Jarama una verdadera fiesta agricola. Los señores D. Pascual Asensio y D. Miguel Lopez Martinez quisieron arreglar la máquina per la mañana temprano y a solas, para que los enemigos sistemáticos de las innovaciones no la viesen hasta que empezara a funcionar regular y ordenadamente. Fué vano su propósito: la impaciencia de las gentes de la comarca era tal, que presumiendo que habria semejantes preparativos, a poco de dar principio a ellos, por todas partes empezaron a llegar cabalgatas al lugar de la prueba. Las cosas del campo van adquiriendo entre nosotros la merecida importancia; concócese por sentimiento que la prosperidad del país se ha de hallar en el fomento de la agricultura, y al ver la aficion a mejorar el cultivo que se despierta en todas la cases, no puede menos de concebirse esperanza de un porvenir muy lisonjero para los intereses rurales.

La prueba pública fué sumamente satisfactoria; ninguno de eumantos presenciaron habia imaginado que pudiese quedar una rastrojera tan perfecta. Unos seguian a la máquina en tropel; otros la aguardaban en los multiplicados ángulos de la tierra, quién rogaba que subiera una cuesta elevada y contra los surcos para ver hasta qué punto vencía las dificultades, quien por fin manifestaba deseos de que se alojase la plataforma, de que el gáñan descendiese del asiento, de que el volante se acortara para aprender en la irregularidad de la marcha el modo de funcionar de cada pieza. A todos se satisfizo, y todos quedaron enterados. Ni uno solo, absolutamente ni uno solo, desde el entendido capitán de artillería hasta el labriego más oscuro, dejó de proclamar el triunfo de la máquina sobre la hoz para ejecutar la operacion de la siega. «Es lástima», solian decir, que se haya hecho la prueba con tan malas condiciones. Este es el elogio mas significativo de la segadora.

No entramos en detalles, porque esta es materia que debe ser tratada en un artículo especial con mayor detenimiento. Nuestro objeto hoy se reduce a dar cuenta del resultado. Los concurrentes, en el intermedio de ambas pruebas, se ocuparon en examinar los instrumentos modernos que posee la Granja, entre los cuales citáremos varios sistemas de trillos, un molino harinero movido por caballería, arados de vertedera, escarificadores, gradas, etc. D. Pedro Solís, apoderado del Sr. Collantes, estuvo ostentoso en los honores de la casa, contribuyendo su señora con su fino trato a hacer mas agradable aun la estancia en ella. Al tomar el camino para sus hogares, de seguro no habria uno que no fuera pensando en lo

mas vivo terror a cuantas personas se hallaban en el parque. Las dos jóvenes no fueron las últimas en alarmarse, y la mas linda, ó al menos la que se lo parecia a Hector, dejó el brazo de su compañera y principió a correr paralizando el miedo sus fuerzas y cayendo medio desvanecida sobre un banco de piedra.

Hector que no habia aguardado tanto para perseguir al fogoso animal, intrépido se lanzó a él, le detuvo de la brida y ya le conducía al palafrenero cuando apercibió a la joven desmayada y a su amiga prodigándola sus cuidados. La ocasion era demasiado propicia para dejarla escapar, y Hector, despues de haber hecho un primer servicio no vaciló en prestar el segundo, y acudió a socorrer a la joven desvanecida. Cuando esta abrió los ojos sonrió a su amiga y dirigió a Hector una mirada llena de dulzura y reconocimiento.

Quiso levantarse, pero sus piernas se doblaron de nuevo, a cuya vista el joven murmuró con visible emocion:

—Si esta señorita consiente, puede apoyarse en mi brazo hasta la puerta del parque, donde sin duda la aguardará su carruaje.

—Gracias, caballero, exclamó la joven con una voz tan dulce que hizo estremecer a Hector.

Creo que podré caminar sin apoyo, porque me encuentro ya mucho mejor.

—Avisaré al menos a vuestros criados.

—Es inútil, haceinos tan solo el honor, caballero, de decirnos a quién debemos tantas atenciones.

Hector dió su nombre.

—Nunca os hemos visto en la corte, exclamó la otra joven.

—Mi tío, el comendador de Cardillac, me presentará en ella el próximo jueves; hace muy pocos dias que estoy en Versalles.

—¿Sois sobrino del comendador? murmuró la joven rubia. Le conozco mucho y le veo casi todos los dias en mi propia casa.

Hector, loco de contento, se prometió utilizar este descubrimiento.

—Puesto que es así, continuó la joven, bailareis conmigo el primer minué, el en primer baile de la corte en que nos encontremos.

Hector se inclinó con hipócrita respeto, y corrió a casa del vizconde a ponerle al corriente de esta segunda fase de su aventura, que ya iba teniendo honores de tal.

El vizconde le escuchó atentamente.

—Ahora, dijo, si no sois torpe mi querido marqués, dentro de ocho dias os dá una cita.

—¿Lo creéis así?

—Estoy seguro de ello, y pongo las cosas en el peor caso. En la corte de S. M. el rey Luis XV esos negocios van muy de prisa.

—Para vos, quizá que sois un hábil seductor, pero para mí...

—A vos os tratarán mejor quizá: no querrán desanimaros en vuestro debut.

—Pero si por casualidad hubiese tropezado con una mujer virtuosa que comprendiese sus deberes...

—No conozco mas que la mía que esté en ese caso, interrumpió el vizconde.

—Enamorada quizá de su marido...

—Mas gloria entonces para vos.

—¿Qué queréis decir?

—Sería muy largo de explicarlo, mientras la práctica os enterará fácilmente.

—¿Es decir que vos me animais en mi empresa?

—Claramente, y respondo del resultado.

—Ea horabuena, ya lo veremos.

Todos los dias, a la misma hora, Hector penetraba en el parque y allí encontraba a su bella desconocida hablando largo rato con ella.

—¿Cómo os llamais? se atrevió a preguntarla un dia.

—Lo sabreis mas adelante.

—¿Por qué no ahora?

—Es un capricho, que os creo demasiado galante para no respetar.

—Como gustéis, esperaré, añadió Hector lanzando un suspiro.

Como acabamos de ver por este fragmento de conversacion, la palabra amor no se habia aun pronunciado entre el marqués y la hermosa desconocida, y sin embargo, los dos se separaban sin ignorar su mútuo amor y sabiendo que volverian al mismo sitio el dia siguiente para decirselo quizá.

Por fin llegó el famoso jueves, en que Hector debía ser presentado en la corte y por consecuencia saber el nombre de la que amaba. Aquella noche despues de la recepcion habria baile de máscaras en los salones de palacio.

—Despues del baile, murmuraba Hector, se cenará, se quitará su careta y mi tío me dirá quién es.

Mientras él acariciaba estos dulces sueños un criado le entregó un billete que acababan de llevar para él: hé aquí lo que contenia este billete de letra evidentemente disfrazada:

«Esta noche a las once os aguardo si no llueve en el bosquecillo de Apolo junto a la estatua del amor: iré disfrazada de pastora y mi careta será negra. No olvidéis nuestro minué.»

EL ABISMO.

—Magnífico, magnífico, mi querido Hector, exclamó el vizconde cuando su amigo le mostró el misterioso billete; ahora no vayais a estar torpe ó cortado: yo estaré cerca de vos en la cita misteriosa y si os veo echar por mal camino acudiré en vuestro auxilio. No me haria gracia que quien se llama mi amigo fuese engañado por una coqueta.

—¿Qué? Suponeis...

—Nada supongo, interrumpió el vizconde; pero debemos prepararnos a todo, y aunque las coquetas son raras en los tiempos presentes, no seria imposible... en fin, bien comprendéis, que seria un lance gracioso para vuestra hermosa desconocida, que la aguardarais en el bosquecillo mientras ella pasaba el tiempo con otro en el baile.

—¿Por qué me ha de engañar? No soy su amante de oficio?

(Se continuará.)

que acababa de ver: cada pensamiento ha de realizarse en una mejora agrícola; cada pensamiento envuelve un elemento de bienestar para la patria.

Por el ministerio de la Guerra se han dictado las disposiciones siguientes: Se ha conterido el manlo del regimiento de infantería de León, núm. 33, al coronel D. Antonio Cebollino y Martínez, que estaba en situación de reemplazo, y cuyo jefe obtuvo su actual empleo por mérito de guerra y heridas recibidas en Africa.

—Se ha dado colocacion en la plantilla de la direccion general del arma, en concepto de auxiliares, a los tenientes del regimiento de la Reina, número 2, D. Enrique Gomez Marban y don Fernando de la Nava y del Hoyo, del batallon provincial de Alicante número 50.

—En propuesta reglamentaria, han ascendido al empleo de subteniente los cuarenta y un sargentos primeros mas antiguos de infantería, dándose colocacion a la vez en cuerpo activo, a diez individuos de la primera de las clases citadas que servian en provinciales.

—Han sido destinados al batallon provincial de la Guardia Civil que se va a organizar en el real sitio del Pardo, los individuos que a continuacion se espresan: Primer comandante, don Manuel Entrambasaguas y Leon; segundo comandante, D. Fernando de la Macorra; capitanes, D. Manuel Obes y Lopez, D. José Florindo y Gonzalez, D. José Isidro y Perez y D. José Sedó y Porta; tenientes, D. Cipriano Alva y Rodriguez, D. Francisco Viejobuena y Bonache, D. Antolin Mendez y Alvarez, D. Rafael Serrano y Macarrón, D. Vicente Otero y Crespo, D. Juan Oliver y Atzanora, D. Eduardo Lopez Coronado, D. Pedro Carrion y Ayuso, D. Santiago Ontoria y Andrés, D. Vicente Rodriguez y Tejera, D. Isidro Rodriguez Garcia, D. Valentin Gonzalez y Serrano, D. Faustino Gomez y Cué y D. Juan Dora y Soriano.

Una correspondencia de Washington que hemos recibido hoy fechada el 31 en aquella capital, nos da ya cuenta de la evacuacion de Harpers Ferry por el cuerpo federal mandado por Banks que pasando el Potomac se retiró a la altura de Maryland, y de la evacuacion de Hampton en las inmediaciones del fuerte Monroe. El gobierno abandona sin duda las posiciones de Virginia que ha ocupado en vista de la actitud hostil de los confederados, que con fuerzas numerosas se presentaron en las cercanias de Harpers Ferry con intencion de invadir el Maryland, mientras por otro lado se disponen a atacar las trincheras de New-Port y News-Point. Se trabaja en la reorganizacion del ejército derrotado, habiendo llegado el general Mac-Clellan en quien se tienen grandes esperanzas, quedando la autoridad de Scott casi anulada. En estos últimos dias no han alcanzado ventajas los federales en Kentucky y Missouri, y aun se teme un próximo ataque sobre el Cairo. La situación pecuniaria es anala y se teme mucho para el porvenir. El príncipe Napoleón y la princesa Clotilde con el título de condes de Meudon, llegaron el 27 a Nueva-York y permanecerán allí pocos dias, pues el príncipe piensa recorrer el interior del país. Se da cierta importancia a este viaje. El príncipe habia pasado a Washington a visita al presidente señor Lincoln.

Los trages de señora para el campo, se hacen de chaconada de dibujos muy menudos, con un gran volante con cabeza, otro mas pequeño, encima, y un bullon por añadidura. Vuelven a adquirir la preponderancia que tuvieron hace algun tiempo los cuerpos blancos con falda de distinta tela. Esta moda es muy graciosa y económica, pues permite gastar las faldas que están algo usadas, y cuyos cuerpos ya no agradan ó no sientan bien. Anádense a estos tirantes de la misma tela que la falda. Las faldas todas llevan su poco de cola. Para que tenga buen corte, debe hacerse dando a los paños de atrás dos ó tres dedos mas de largo. Este exceso se deja en la parte de abajo, y despues de cerrada la falda, se corta en disminucion. Las niñas continúan gastando vestido blanco ó de chaconada, y si es para el campo ó baños de mar, camisa de cachemir rusa, con falda de pelo de cabra ó cualquiera otra tela de lana ligera. Los niños llevan trages griegos, zafes, escoceses ó rusos. Los sombreros de unos y otros han de ser de paja.

En Loja se notificó ayer la sentencia en una causa, y se sacaron los testimonios de las condenas: una está terminada para verse hoy en consejo; en cuatro se tomaron las ratificaciones; en una las confesiones; en otras se hicieron ampliaciones; en dos se han sacado interrogatorios; en otras dos se han citado testigos; en una se han pedido informes; en dos se han tomado las indagatorias; en dos se han sacado testimonios; en dos se han tomado declaraciones; en tres se han publicado edictos y se han puesto veinte diligencias.

Ayer ingresaron en las prisiones de Málaga dos presos que corresponden a causas pendientes del Colmenar y Casabermeja. Por el asesor ha sido devuelta una causa anoche para verse en consejo de guerra.

El albeitar de Loja ha vuelto, según parece, a dar cuenta de su persona. El 9 del actual los vocales del consejo de guerra recibieron una carta, que publica un periódico y que está concebida en estos términos:

Dice el sobre con sello de Madrid del 7 de agosto. «Señores que componen la comision militar de Loja.»—Al respaldo hay un sello de Loja del 9 de agosto.

«Para la Inteligencia de los Sres. que componen la Comision militar de Loja.»

La primera de las virtudes es la Omanidad, digo esto por que no abiendo mas que un delito y un delincuente y que el delito lo promoví yo el delincuente soy yo.

Se están a siendo las mayores injusticias; tengan entendido que por cada uno que perezca haré pereser un General y por cada mujer que insulten haré pereser un Ministro y por último por cada pariente mío a un Príncipe de Sangre Real. La reina la condeso mersed, del mismo beneficio Gosara S. AR el Príncipe don Alfonso—Peres del Alamo.» Con este motivo esclama uno de nuestros colegas:—Digna manera de pedir clemencia para sus cómplices y para los infelices a quienes ha arrastrado a la perdicion! Si no fuera una insolente necesidad el contenido de esos renglones, que pueden muy bien no haber sido escritos por el albeitar, serian una señal de las esperanzas que abrigan los afiliados de la democracia.

Esta tarde recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Londres 16. El Banco ha bajado el descuento al 4 1/2 por 100.

Southampton 16. En un discurso pronunciado por el archiduque Maximiliano, este ha encarecido la necesidad de la alianza de Austria con Inglaterra.

Constantinopla 15. Omer-Baja se encuentra enfermo en Mostar.

Ha habido un incendio considerable en el barrio turco en Esmirna.

Pesth 15. Se espera la disolucion de la Dieta Hungria dirigirá un manifiesto a Europa.

VIAJE DE SS. MM.

El parte telegráfico que insertamos a continuacion, lo publica el diario oficial, y dice así:

«El ministro de Estado al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

«Burgos 15 de agosto de 1861.—SS. MM. y AA. continúan sin novedad en su importante salud.

Esta mañana, siguiendo su piadosa costumbre, han asistido a una solemne funcion religiosa en la catedral.

Por la tarde, despues del besamanos que se ha celebrado en palacio, han visitado SS. MM. el real monasterio de las Huelgas. A su regreso han paseado a pié por todo el Espolón y por algunas de las calles principales de la ciudad, en medio de una inmensa multitud que se apinaba a su paso y les aclamaba con delirio.

Los burgaleses han dado durante el dia de hoy, como ayer al verificar su entrada SS. MM., pruebas inequívocas y testimonios eloquentes del acendrado cariño que profesan a sus reyes.»

Sobre la corta estancia de SS. MM. en Palencia y su entrada en Burgos, nos escribe nuestro corresponsal las siguientes cartas:

«PALENCIA 14 de agosto de 1861.—Anoche a las once menos cuarto llega-

ron los reyes a esta ciudad. La poblacion agrupada en los andenes de la estacion, corriendo por las calles de Burgos, Don Sancho, Mayor principal, Carnicerías, Cuervo, Ochavo, Emperador, plazuela del Hospital, Aguila y Palacio, y asomada a las ventanas y balcones de las casas del tránsito, los recibió con loco entusiasmo. A las muestras de lealtad y de respeto, que siempre han dado los castellanos al monarca, se unia ayer el cariño, el amor, el regocijo que inundaba en todos los corazones palentinos la presencia de la noble señora, que ha cautivado con sus bondades todos los corazones. Con los súbditos que aclamaban al rey estaban los hijos que celebraban la vuelta de la madre amorosa y tierna. En todos los pueblos desde Santander a esta ciudad habíase advertido esta misma diferencia entre el entusiasmo con que la saludaron al verla por primera vez, y el cariño con que la recibian ahora. A los nutridos vivas que resonaban sin cesar se unian una porcion de frases afectuosas y tiernas, que revelaban bien claramente esta diferencia de sentimientos, que estaba por otra parte harto visible en los semblantes de todos.

Peró como quiera que anoche no me fué posible escribir a Vds. y nada se ha dicho ni de la salida de SS. MM. de Santander ni de las incidencias del viaje hasta esta, bueno será retroceder un poco para no dejar incompleta la desordenada crónica que vamos haciendo del regio viaje.

Y ciertamente que seria indisculpable esta falta, porque la despedida que los santanderinos hicieron a los reyes merece por mas de un concepto que la consagremos algunas líneas.

En los 25 dias que pasaron allí puede decirse que todos los negocios estuvieron paralizados, porque aquellos ricos comerciantes y aquellos acaudalados propietarios no se ocuparon de otra cosa sino de inventar festejos y buscar por todos los medios imaginables la manera de hacer a los reyes cada vez mas grata su permanencia en la ciudad, y cuando llegó el momento de su partida todas las clases de la poblacion rivalizaron en demostrar a SS. MM. el profundo pesar que les causaba esta ausencia. Y como si hubieran de prolongar la permanencia de la Reina en aquellas costas saliendo a despedirla a los puntos mas distantes de la ciudad, se apostaron los unos en la alameda izquierda, invadieron los otros la estacion provisional de Cajo, fueron algunos a las estaciones de Boo, Guarnizo y Renedo; llegaron otros hasta Barchena, no faltó quien a caballo y en carruaje siguiera a SS. MM. en las tres leguas de carretera que separan a Barchena de Reinos; y tampoco en este punto quisieron quedarse todos, y aquí en Palencia hay muchos santanderinos que acaso sigan a SS. MM. hasta Burgos.

Ni el monarca ni el pueblo de Santander olvidarán nunca la cordial despedida que nosotros eternecidos como lo estaba la Reina y los vecinos de Santander, hemos tenido el gusto de presenciar. Y lo que ahora nos desagrada es no hallar frases suficientes a dar una idea exacta de los cuadros tiernísimos a que nos referimos.

Habíase señalado para la partida la hora de las nueve y media de la mañana y las gentes de la ciudad que no podian creer que S. M. pudiese madrugar habiéndose retirado la noche anterior muy tarde del teatro, fueron sorprendidos por las campanas de la catedral que les anunciaron a las ocho y media que la Reina estaba ya oyendo misa y adorando las reliquias de los santos patronos mártires de Calahorra, y que desde allí iba a tomar el tren.

Lanzáronse con este aviso precipitadamente a la calle, adornaron espontáneamente las fachadas de sus casas y sembraron de flores el camino, saludaron y despidieron al monarca con frases de verdadera ternura, con exclamaciones de indecible entusiasmo.

En el tren real que partió a las diez iban cuarenta señoras en representacion de las principales damas de Santander para acompañar a la Reina y despedirla en Barchena. Cuatro kilómetros antes de este punto, en la estacion de Portolin se detuvo el tren real para visitar la magnífica fabrica de harinas que tiene allí establecida el Sr. D. Casimiro Polanco.

Hallábase el puente que desde el ferrocarril conduce al establecimiento industrial, vistosamente engalanado con multitud de banderas y ramos de flores, y SS. MM. le atravesaron en medio de un inmenso gentío que habia

acudido de los pueblos inmediatos, visitando con el mayor detenimiento todas las dependencias de ese gran molino, cuyas veinte piedras, que pueden pulverizar diariamente mas de mil quinientas fanegas de grano, producen todos los años 400 a 500,000 fanegas de harina. El caudaloso Besaya, que huyendo del Ebro se precipita hacia Portolin desde las montañas de Reinos, mueve con un poderoso salto de agua de cincuenta a sesenta piés, las cuatro fabricas ó compartimientos en que está dividido ese hermoso establecimiento, el mas importante de la provincia de Santander, y uno de los primeros de su clase en España.

La situacion que ocupa la fabrica del Sr. Polanco es en extremo pintoresca; pero la casa de campo del mismo señor que está contigua al establecimiento es un verdadero paraíso. Debajo del lindo emparrado que da sombra a la entrada principal en medio de un lindo jardin, alarmonioso arrullo de la catarata del molino y al pie de un frondoso penasco aceptaron los reyes un delicado almuerzo en el que las frescas truchas asalmonadas que corren ciegas hacia la rueda del molino, y las sabrosas frutas que produce aquel campo, fueron sin disputa los platos predilectos de la mesa.

SS. MM. volvieron al tren altamente satisfechos de aquella visita, y así se lo manifestaron al Sr. Polanco y a su apreciable familia, cuyas lindas señoritas tuvieron el honor de acompañar a los reyes a la mesa.

Seis minutos despues llegó el tren real a la estacion de Barchena, donde las 40 señoras besaron la mano de los reyes, cumpliendo la honrosa mision que les habian confiado sus amables compatriotas, y en union con muchas otras personas de las principales de Santander, entre ellas el diputado a Cortes Sr. Carrias, tuvieron el sentimiento de despedirse de los reyes por no ser posible hallar carruajes para seguirlos hasta los limites de la provincia.

En Reinos, entró la régia comitiva a las tres y media de la tarde, el entusiasmo de aquellos leales habitantes traspasó todos los limites imaginables. Las personas que acompañaron a Sus Majestades hasta la iglesia se vieron arrojadas por la muchedumbre que se agolpaba sobre el carruaje regio. La Ciudad estaba engalanada con mas de mil banderas, con multitud de arcos triunfales en los que se leian las mas cariñosas inscripciones y todos los ayuntamientos y el clero del partido judicial concurren a besamanos que tuvo lugar antes del almuerzo. A ese mismo tiempo se presentaron a S. M. algunas aldeanas con frutas y dulces, y los hombres entregaron al príncipe de Asturias una corza de pocos meses en cuya jaula se leia este delicado pensamiento.

Postrados a vuestros piés los jóvenes de Reinos, para el príncipe de Asturias una corza traen hermosa; que en estas altas montañas hasta las fieras, se oía, quieren ser súbditos fieles de Isabel la bondadosa.

El Sr. D. Fernando Calderon Collantes, que como hijo de la poblacion se presentó a recibir a SS. MM., tuvo el honor de acompañarles a la mesa, a la que asistieron tambien las autoridades de Santander, el alcalde de Reinos y otras personas notables.

A las seis y media partió el tren real en medio de un entusiasmo tan extraordinario como el que presenciámos a la entrada, y en todas las estaciones del tránsito hasta Palencia era grande la afluencia de gentes que festejaban y obsequiaron con dulces, refrescos y flores a la régia comitiva.

Esta capital de cuya entrada hemos hablado al principio de esta carta, estaba profusamente iluminada y con adornos del mejor gusto. Conservábase aun algunos de los arcos triunfales y obeliscos que sirvieron en la anterior visita, pero todos habian sido nuevamente engalanados y se habian añadido no pocos adornos. La catedral, donde se cantó un solemne Te-Deum, estaba cubierta al exterior de basos de colores, y las ojivas del templo estaban graciosamente dibujadas por luces de gas.

Los reyes se sentaron a la mesa a las doce y media de la noche, habiendo tenido el honor de ser especialmente invitados a comer por S. M. la Reina, D. Felipe Diaz, D. Julian Aidaiz, don José Garcia Alvarez y D. Benito Perojo, individuos del Consejo de administra-

cion del ferro-carril de Isabel II, juntamente con el ingeniero de la empresa, señor Vega: así mismo se hallaban en la mesa el capitan general y regente de la audiencia de Valladolid con los gobernadores civiles de esta provincia y de Santander, el alcalde de Palencia y otros varios.

Antes de la comila se quemaron en la plaza de Palacio unos vistosos fuegos de artificio.

Hoy a las doce han asistido SS. MM. a misa en la catedral, y salen para Burgos a las tres de la tarde.

«Burgos 14 de agosto.—A pesar de haberse detenido algunos minutos en las estaciones del tránsito, el tren real ha recorrido los kilómetros que separan a Palencia de Burgos en menos de dos horas y media. En la mayor parte del viaje se anduvo a 60 kilómetros por hora. Pero la reina no podia dejar de recibir las felicitaciones de los pueblos del tránsito, que han sido entusiastas y sinceras hasta un punto indecible.

En Pampliega, donde como en todas las demás estaciones ofrecieron a la régia comitiva helados y dulces, se presentaron a saludar a los reyes, entrando en el tren real, la diputacion y consejo provincial, la Audiencia, y los diputados y senadores de la provincia. En el limite de esta se alzaba un arco triunfal de bellas proporciones.

Cuando la Reina llegó aquí eran las siete menos cuarto de la tarde. Un gentío inmenso llenaba los alrededores de la estacion, y desde esa puerta hasta Palacio, la ovacion que recibieron los reyes fué extraordinaria. La antigua capital de Castilla ha sido digna de su antiguo renombre, por la cultura con que ha sabido preparar uno de los recibimientos mas entusiastas que hemos visto.

Respecto a los adornos, a las danzas, carros de gremios y demás festejos, mañana me ocuparé de ellos con detenimiento. Hoy me limitaré a decir que la estacion estaba adornada con esquisito gusto y no poca grandeza. Mañana daré pormenores de su fantástica y linda decoracion en la que resaltan las hiesas los castillos y los leones; habiendo desde luego llamado la atencion de la Reina una cosa que, aunque estoy de prisa, no quiero pasar en silencio: Vds. recuerdan y acaso habrán tenido ocasion de ver la corona de Suintila, recientemente adquirida por S. M. la Reina: pues bien, en el centro del primer arco de la estacion, habia una gran corona goda, de la que pendian letras con sus clamastrios, en un todo iguales a las de la corona de Suintila, y reunidas formaban el nombre de Isabel II, con su cruz al principio y al fin de la leyenda. La empresa del ferro-carril del Norte ha tenido en esto un pensamiento felicísimo.

No sé a qué hora sale el correo, y en la duda cierto esta carta.

Las iluminaciones son magníficas. Un gentío inmenso las recorre todas. A la mesa de los reyes han asistido esta noche los ministros de Estado, Hacienda y Fomento, el alcalde y gobernador de esta, algun diputado provincial, y los Sres. D. Carlos Calderon, Mendez Vigo y Fournier.»

BOLEA DE MADRID DE HOY

Table with columns: COTIZACION OFICIAL, Cambio, and other financial data.

Camb.—Sob. Paris 48 d. 5-18. S. Lond. a 90 49-60

Table with columns: Provincias, Dañ. p, and other regional data.

ESPECTACULOS DE MAÑANA

Circo de Frico.—A las 9 de la noche, gran funcion de ejercicios ecuestres. Círculo.—Quinta y última esposion; desde las 10 de la mañana a las 10 de la noche.

